

# Experiencias de cinco madres mexicanas con la enseñanza de las matemáticas a distancia de sus hijos e hijas

Fany Salazar  
Marta Civil

## Resumen

Los padres y madres de familia han tenido pocas oportunidades para compartir sus opiniones durante esta situación extraordinaria causada por el COVID-19. Este artículo se centra en las experiencias de cinco madres de origen mexicano en relación con la enseñanza a distancia de sus hijos e hijas durante el curso escolar 2020-21 en Tucson, Arizona, Estados Unidos. Durante las conversaciones con las madres sobresalieron tres temas: la incertidumbre sobre su papel en esta nueva modalidad de enseñanza, las tensiones con el trabajo y ocupaciones de los padres que surgen a consecuencia de esta modalidad nueva y el cambio en la forma de aprender matemáticas de los estudiantes. La pandemia permitió a las madres ver la enseñanza que reciben sus hijos e hijas más de cerca. Se sugiere aprovechar esta situación para promover una mayor comunicación entre el hogar y la escuela en el futuro.

*Palabras clave:* Educación matemática, educación primaria, educación secundaria, enseñanza en línea, COVID-19, Tucson, Arizona, Estados Unidos, familias, socioculturalismo.

## Abstract

During these unique times caused by COVID-19, there are few opportunities for parents to share their opinions. This paper focuses on the experiences of five mothers of Mexican background with their children's online learning during the 2020-21 school year in Tucson, AZ, United States. Three themes stand out from our conversations with the mothers: the

---

F. Salazar  
University of Arizona  
Estados Unidos  
[fanysalazar@email.arizona.edu](mailto:fanysalazar@email.arizona.edu)

M. Civil  
University of Arizona  
Estados Unidos  
[civil@math.arizona.edu](mailto:civil@math.arizona.edu)

Con: Maria Hernandez, Alicia Mata, Silvia Mata, Lorena Murdock y Edith Ruiz; Tucson, Arizona, Estados Unidos.

Este artículo corresponde a la sección EXPERIENCIAS.

Recibido por los editores el 9 de abril de 2021 y aceptado el 12 de junio de 2021.

*Cuadernos de Investigación y Formación en Educación Matemática.* 2021. Año 16. Número 20. pp 279–289.  
Costa Rica

uncertainty about their role in the online teaching modality, the tension with the parents' work and activities in relation to this new modality, and the changes in how their children are learning mathematics. The pandemic allowed the mothers to have a closer look at their children's instruction. We suggest taking advantage of this extraordinary situation to promote greater communication in the future between home and school.

*Keywords:* Mathematics education, elementary school education, middle school education, online teaching, COVID-19, Tucson, Arizona, United States, families, socioculturalism.

## 1. Experiencias de Cinco Madres Mexicanas con la Enseñanza a Distancia de sus Hijos e Hijas

La experiencia que describimos en este artículo nace de un proyecto de tres años con madres y maestras en una escuela de un distrito escolar en el sur de Tucson en el estado de Arizona en Estados Unidos. La escuela está situada en una zona de la ciudad con gran porcentaje de población de origen mexicano (Tucson está muy cerca de la frontera con México). Cabe mencionar que más del 70% de estudiantes en las escuelas en este distrito escolar califican para el programa de almuerzo gratis o a precio reducido basado en que sus familias cuentan con bajos ingresos económicos.

El proyecto "Hablemos de matemáticas" (2016-2019) promovía mejorar la comunicación entre madres y maestras a través de la enseñanza de las matemáticas. Las madres asistieron a diferentes talleres matemáticos en los cuales trabajaron junto con maestras y otros padres y madres (para ejemplos de este trabajo ver: Civil et al., 2019; Stoehr y Civil, 2019). Estos talleres están basados en un marco teórico sociocultural y en particular en el concepto de fondos de conocimiento (González et al., 2005; Moll et al., 1992). La idea es hacer sobresalir las experiencias y destrezas matemáticas que los padres y las madres utilizan en sus actividades diarias, creando un puente entre la escuela y el hogar (Civil, 1995; Civil y Andrade, 2003; Díez-Palomar y Civil, 2007). Este trabajo surge como respuesta en contra de la narrativa déficit en relación con la participación de los padres y las madres de grupos minoritarios en la educación de sus hijos y el conocimiento que pueden aportar a ésta (Valencia y Black, 2002; Villenas y Deyhle, 1999). Esta narrativa déficit explica el fracaso escolar de grupos minoritarios como producto de características personales, sociales y cognitivas sin tomar en cuenta como las escuelas, las políticas y situaciones económicas tienen influencia en el desarrollo académico de estos grupos (Esteban-Guitart y Saubich, 2013; Valencia y Black, 2002). Además estas narrativas déficit no consideran los recursos, los conocimientos y las experiencias que estos estudiantes y sus familias tienen y pueden aportar. A través de los talleres de matemáticas las madres y las investigadoras desarrollaron una relación estrecha en la cual las madres tienen la confianza de compartir sus opiniones, intereses y preocupaciones. Esta relación dio paso a que cinco madres compartieran con nosotras sus reflexiones sobre la enseñanza a distancia de sus hijos e hijas durante la pandemia.

## 2. Situación en relación con el COVID-19

Con el motivo de entender mejor los cambios provocados por el COVID-19 en el distrito escolar, hablamos con la Dra. Maggie Hackett, encargada del área de matemáticas y ciencias en el distrito. La Dra. Hackett explicó que a mediados de marzo del 2020 el gobernador del estado de Arizona ordenó que todas las escuelas suspendieran las clases presenciales como una medida preventiva en contra del COVID-19. Se siguió en modalidad virtual ya hasta el final del curso en mayo del 2020. Durante el verano del 2020 las escuelas se prepararon para seguir con la enseñanza virtual al iniciar el nuevo curso escolar en agosto del 2020. El distrito escolar distribuyó computadoras personales o tabletas electrónicas a los estudiantes. También distribuyó dispositivos personales de internet inalámbrico a las familias que lo necesitaban. Algunos de los estacionamientos de las escuelas fueron convertidos en áreas de internet inalámbrico gratis para acceder al internet desde el automóvil. En la actualidad (marzo del 2021), las escuelas están a punto de volver a clases presenciales por orden del gobernador pero los padres pueden escoger si sus hijos/as toman clases presenciales o virtuales.

Este artículo se basa en las experiencias de cinco madres de origen mexicano, Alicia, Edith, Lorena, Maria<sup>1</sup> y Silvia (coautoras de este artículo) durante el curso escolar 2020-2021. Alicia tiene una hija en cuarto grado, otra en noveno y otra en la universidad. Edith es madre de dos hijos: uno en segundo grado y el otro en séptimo grado. Lorena es madre de dos hijos: un hijo en primer grado y una hija en séptimo grado. Maria tiene tres hijos: uno de ellos está cursando actualmente el sexto grado (su otro hijo y su hija ya se graduaron del bachillerato). Por último, Silvia tiene un hijo en sexto. Alicia, Edith, Maria y Silvia se dedican a las tareas de mantenimiento del hogar y al cuidado de la familia. Lorena tiene un trabajo fuera de casa. Alicia, Edith y Silvia hablan español y dominan un poco el inglés. Maria y Lorena hablan español e inglés.

Son pocas las ocasiones en que se les da espacio a los padres y madres de familia para compartir sus puntos de vista y las experiencias que están viviendo con respecto a la educación de sus hijos e hijas durante esta situación extraordinaria. Las opiniones de padres y madres de familia deben ser tomadas en cuenta y éste es el objetivo de este artículo.

## 3. Estrategias en la problemática de las madres en la enseñanza a distancia

Nuestro objetivo era tener una visión más completa de cómo la educación virtual en tiempos de pandemia afecta a los estudiantes y sus familias, brindando así una perspectiva más allá de los contenidos curriculares, las escuelas y los profesores. Queríamos saber cómo las madres han navegado y manejado la enseñanza en línea de las matemáticas, cuáles eran sus preocupaciones, y qué sugerencias tienen para mejorar la experiencia de educación a distancia no solo para los estudiantes sino también para las familias que están lidiando con esta situación.

---

<sup>1</sup> En este artículo la exclusión de acentos en el nombre de Maria Hernandez es intencional ya que éste es su nombre oficial en los Estados Unidos.

Las experiencias presentadas en este artículo fueron recabadas durante dos grupos focales vía *Zoom* en los cuales las madres compartieron sus opiniones y experiencias. El primer grupo focal fue efectuado a mediados del mes de septiembre del 2020 (el curso escolar empezó el 5 de agosto). El segundo grupo focal fue realizado a finales del mes de febrero del 2021. En marzo se efectuó otra reunión por *Zoom* para verificar nuestras interpretaciones en conjunto, así como una entrevista personal con una de las madres que no había podido participar en los grupos focales.

En este artículo describimos tres de los temas que surgieron en estas conversaciones con Alicia, Edith, Lorena, María y Silvia. El primer tema es en relación con el papel que los padres y las madres tienen que desempeñar en la educación de sus hijos debido a las clases a distancia. El segundo tema concierne a las dificultades que las madres han tenido y que han notado en relación con el trabajo fuera y dentro de casa y a la presencia constante de los niños en el hogar. Por último, el tercer tema habla de la forma en que sus hijos están aprendiendo en general y matemáticas en particular y las consecuencias de esta forma nueva de enseñanza.

#### 4. ¿Cuál debe ser nuestro rol?

Alicia, Edith, Lorena, María y Silvia nos compartieron que se sienten un poco confundidas en cuanto a cuál debe de ser su papel en la enseñanza de sus hijos/as. Todas mencionaron que se sienten como unas mamás “metiches”. Por ejemplo, Silvia se proclama una mamá metiche y menciona que no “deja solo a su hijo” y que siempre le está preguntando qué necesita o en qué le puede ayudar. Incluso su hijo le pide ayuda durante los descansos entre clases. Esto es algo que no era posible antes. Alicia se siente como una mamá metiche porque está siempre “involucrada” e “interesada” en ayudar a sus hijas a mejorar su educación. Ahora que están en casa, ella está más “al pendiente” ya que puede verlas tomar sus clases. El comentario de ser una mamá metiche se debe a que en una situación normal ellas no estarían presentes durante las clases de sus hijos y la comunicación con las maestras estaría limitada a las juntas de padres de familia y conversaciones cortas por medio de la aplicación *Class Dojo*. La pandemia ha cambiado esa dinámica por completo. Sus hijos e hijas están todo el tiempo en casa y esto les ha dado una perspectiva diferente a este grupo de madres ya que pueden escuchar la clase. Y se dan cuenta que hay otros padres y madres que están también presentes en la clase, a veces con una participación demasiado marcada (por ejemplo, interrumpiendo la clase). Edith nos habló un poco sobre la situación con su hijo pequeño:

La mayoría del tiempo me siento aquí en el sillón y lo estoy viendo [manteniendo una distancia], ¿por qué? Porque también me he dado cuenta que si estoy ahí es: “te quiero”, “mami, ¿me ayudas a hacer esto?” Y yo le digo a mi hijo, “cuando estás en la escuela mi amor yo no te ayudo”. Y luego de repente voltea como los niños de las caricaturas con los ojos grandes llenos de lágrimas. Y yo, “no llores porque te están viendo los niños”. Pero cuando puedo, trato de estar ahí pero digo yo también le estoy haciendo daño en ese sentido de que se siente, y piensa que no le va a pasar nada porque ahí está la mamá. Y le digo, “No, tienes que tú solo aprender y hacer las

cosas, porque cuando entres a la escuela mamá no va a estar". ¿Y qué vas a decir?, "le puedo hablar a mi mamá para que me ayude", "No".

A Edith le preocupa que sus hijos, en especial el más pequeño, que apenas comienza a acostumbrarse a la idea de qué significa ir a la escuela, no aprenda a ser más independiente y cuando regrese a clases presenciales le sea difícil acostumbrarse. Como ella mencionó, "mamá no va a estar ahí". Al mismo tiempo Edith nos explicó que también como su hijo es más pequeño necesita más de su ayuda. Con los hijos e hijas mayores, la problemática es diferente. Lorena nos explica lo que pasa con su hija mayor:

El problema ha sido con los niños más grandes, de middle y high school, es lo que yo he escuchado de otros papás también. Yo confíé en que mi hija ya tenía esa madurez y de que iba a agarrar las cosas en serio... Yo siento que ella se cerró a que, "no me gusta la escuela en línea". Entonces al no gustarle, pues obviamente no entregaba [sus tareas y trabajos]. Es difícil exigirle a un preadolescente que eso es lo que tú esperas de ellos y ellos creen que uno no pasó por eso. Fue una situación muy difícil, unas semanas muy tensas entre mi hija y yo.

Como comenta Lorena, ella esperaba que su hija mayor tomara el cambio de una mejor manera ya que a su edad los estudiantes tienen más responsabilidades y libertades porque se les considera más maduros. Para la hija de Lorena el ciclo escolar 2020–2021 es su primer año en secundaria, en una escuela nueva, con una rutina diferente, y con compañeros y profesores nuevos. Por una parte, es necesario dar a los preadolescentes más responsabilidades y comenzar a minimizar gradualmente la cantidad de ayuda que reciben de sus padres y por el otro lado tenemos la situación extraordinaria que estamos viviendo.

Alicia nos menciona que la nueva situación también brinda la posibilidad de cambiar el papel que los padres y las madres han tenido en la educación de sus hijos e hijas. Debido a la pandemia, algunos de los padres y madres han tenido más oportunidades de ver y participar en la enseñanza de sus hijos. Esto puede dar paso a que esta participación se mantenga incluso después de que termine la pandemia.

Todas las madres se preguntan, ¿qué es lo mejor que puedo hacer para apoyar a mis hijos/as? Se encuentran con un dilema sobre qué papel deben desempeñar en la educación de sus hijos e hijas en esta modalidad.

## 5. Tensiones entre el trabajo, la rutina diaria y tener a los hijos/as en casa

La dinámica en el hogar de la mayoría de las familias ha cambiado como consecuencia de la pandemia. Dentro de esta dinámica están incluidas la forma en que los estudiantes toman sus clases y cómo las familias participan y los apoyan. Las madres comparten cómo ellas y otros padres y madres han manejado su trabajo y actividades diarias con la presencia constante de sus hijos e hijas en casa. A Alicia le tomó tiempo reorganizar sus actividades diarias de forma que tuviera espacio para planear y descansar ya que tiene que prestar atención a sus hijos durante el día sin dejar de lado sus actividades rutinarias.

Cuando hablamos de los cambios con respecto a su trabajo Lorena compartió la tensión que sentía entre la necesidad de estar en casa y apoyar a su hijo e hija, y a la vez cumplir

con las obligaciones en su trabajo. Lorena consiguió que su empleador la dejara trabajar desde casa por las mañanas y trabajar en la oficina por las tardes. Sin embargo, cuando está en casa le es difícil trabajar ya que considera que es necesario estar pendiente de las clases de su hijo y su hija y de lo que puedan necesitar. Lorena reconoce que el trabajo es algo necesario, pero en estos momentos es más importante “estar con mis hijos”. Esta tensión entre el trabajo y el deber como padres y madres de familia está presente en todos los hogares. Lorena fue afortunada de poder negociar sus horas laborales basándose en las necesidades de sus hijos; sin embargo, muchos padres y madres de familia que proveen el sustento de sus hogares no pueden elegir y tienen que salir a trabajar. En cuanto a esto, Edith nos comenta lo que ha notado en las clases virtuales de sus hijos:

Se entiende, claro que se entiende. Todos tenemos problemas, sean maestros, sean niños, sean papás todos y comprendemos la situación. Que no podemos dejar de trabajar porque también nuestros hijos dependen de eso, nuestra casa, todo. Pero también, no sé ser más solidarios. Es tan difícil, porque todos tenemos en el algún momento de la vida, diferentes circunstancias [...] he visto [niños] que están solos. Y ver que ese niño está batallando y no tiene quien le ayuda para volver a entrar [a la clase] o quien le ayude a hacer un trabajo, o si se le fue el internet. Entonces también es eso pues, como nosotros nos estamos adaptando a esto nuevo, los niños también.

Como dice Edith, la situación es difícil para todos y aunque no sea posible para algunos padres y madres el estar todo el tiempo pendientes de la enseñanza a distancia de sus hijos, todos debemos ser “más solidarios” y comprender las dificultades que cada familia está atravesando. No solo las clases cambiaron al modo virtual sino también la forma en que los niños están aprendiendo y cómo los padres y madres ven la educación matemática de sus hijos.

## 6. Una forma nueva de aprender matemáticas

Todas las madres mencionaron que la calificación en matemáticas de sus hijos e hijas bajó considerablemente. A Edith, Lorena, María y Silvia les tomó por sorpresa esto, ya que sus hijos e hijas no habían tenido problemas con esta materia en el pasado. Incluso para algunos de ellos, matemáticas era la clase en la que tenían mejor calificación. Las madres compartieron algunos de los aspectos que notaron y que influyeron en el aprendizaje de las matemáticas. Uno de los factores principales que identificaron fue el cambio en la participación de sus hijos en clase en línea. María nos comparte su experiencia con su hijo:

Mi hijo está batallando lo que en años atrás no había batallado. Ahorita tiene calificaciones más bajas... él no está participando [en clase]. Está bien, está aprendiendo pero también como está en sexto cambia la forma de calificar y es trabajo y participación. Mi hijo todo el tiempo ha sufrido de ansiedad, tiene miedo a contestar y equivocarse, por lo tanto aprende pero participa muy poco. De esa forma, sí le está afectando en su calificación. [...] Mi hijo en la escuela, en su clase no participaba, miraban [los maestros] que entendía. Como le digo, las expresiones faciales las miraban los maestros y sabían que él entendía, sabían que estaba poniendo atención. A lo mejor hablaba

y decía esto es algo que entiendo y eso el maestro lo consideraba participar y aquí [enseñanza a distancia] no lo ven.

Maria menciona que su hijo no había tenido problemas con la clase de matemáticas aunque siempre ha demostrado ansiedad al participar en clase. La enseñanza a distancia no le permite al maestro observar y escuchar a los estudiantes como lo haría en el salón de clases. En un salón de clases regular la maestra puede identificar que el estudiante está entendiendo y poniendo atención con una mirada rápida en dirección al alumno. La falta de este tipo de interacciones afecta a estudiantes como el hijo de Maria que por miedo a equivocarse tienden a participar menos verbalmente. Por otro lado, hay niños como el hijo de Silvia que encuentran más fácil el participar ya que nadie los observa si tiene la cámara apagada (participan solo con el audio). La experiencia con la enseñanza a distancia es diferente para cada niño/a y para cada familia.

Edith explica que aunque sus hijos quieran participar, no les es posible. Ella menciona que la mayoría de las veces los mismos cuatro estudiantes participan ya que son elegidos por la maestra. Entonces, aunque su hijo quiera participar, no le es posible ya que el único micrófono que se escucha con claridad es el del estudiante que fue elegido. Esto desmotiva a su hijo a participar aunque ella constantemente le diga que siga participando. En las clases de los hijos de Edith, Maria, y Lorena la participación representa un porcentaje considerable de la calificación en la materia.

Debido a la baja en las calificaciones en la clase de matemáticas, las madres comenzaron a tomar medidas diferentes. Por ejemplo, Lorena decidió enfocarse en las matemáticas aunque las calificaciones de su hija en otras materias también fueran bajas. Lorena ha mencionado en diferentes ocasiones que considera que matemáticas es una de las materias más importantes. Nos explicó el porqué de su decisión:

Yo me enfoqué a matemáticas. Y yo lo que pensé fue que si no le ayudo ahorita, se va confundir porque en las matemáticas todo va como en secuencia, yo lo siento así, si le agarra la onda de lo que va a ver, pues ya lo demás va a estar más fácil.

Por su parte Maria ha ayudado a su hijo a “descifrar el vocabulario matemático que está aprendiendo para poder buscar más información en el internet y poder ayudarle a entender”. Así como Lorena, Maria ha tratado de ayudar a su hijo a entender las matemáticas que está aprendiendo en clase. Siguiendo con el tema de participación Edith comentó que para las maestras de sus hijos era difícil ubicar y conocer a todos los estudiantes porque la mayoría no mantienen la cámara encendida durante las clases. Las maestras no exigen que se mantengan las cámaras encendidas por posibles problemas de conexión que los estudiantes puedan tener al hacerlo. Edith le sugirió a su hijo que siempre mantuviera la cámara encendida:

Y le digo “pues tú prendela porque a mí se me hace una falta de respeto tenerla apagada porque la maestra no sabe si te estás riendo de ella, no sabe si a lo mejor te fuiste y dejaste la computadora”. Y le digo, “y entonces para que tú le des respeto a la maestra y tenga más confianza contigo prende tu cámara y participa. Así te equivoques las veces que sea, participa las veces que sea pero para que ella vea que tú le pones ganas aunque te equivoques. De eso se trata esto, de que por más que nos equivoquemos tenemos que salir adelante”.

Para Edith, el que la maestra de sus hijos no los pueda ver como ellos la ven a ella representa una falta de respeto hacia la maestra. Al encender la cámara su hijo le está demostrando su interés por aprender matemáticas. De esta manera es más probable que su hijo tenga más oportunidades de participar en la clase. Aunque las madres han pensado y compartido de qué manera pueden apoyar a sus hijos, también han pensado en cómo el sistema educativo debería evolucionar. Maria nos comparte algunas inquietudes:

Una pregunta que tengo yo, los distritos, la escuela y el gobierno, ¿no puede cambiar su forma de calificar también? Porque como cambió su forma de enseñar, también la forma de calificar debería de ser diferente debería de evolucionar igual; o sea tiene que ser un poquito más tolerante. Porque igual, por ejemplo, si están en el salón el alumno voltea y ve que su compañero está leyendo y pues él lee también. Porque es una presión para ellos. Si el otro está poniendo atención pues yo también. Y pues aquí [en la enseñanza a distancia] están como quien dice solos y pues no están viendo ni siquiera las expresiones faciales, si están entendiendo, si les está gustando, si no lo están viendo. Por lo tanto, si evoluciona la forma de enseñar, también debería de cambiar la forma de calificar.

Como lo expresa claramente Maria, la forma de enseñanza ha cambiado y aunque los estudiantes estén tomando clases de matemáticas en un salón virtual con otros estudiantes, al final del día están tomando la clase solos, en su habitación, en el comedor de la casa, o en la sala de estar. Esto es algo a lo que nuestros estudiantes no están acostumbrados. Esta modalidad diferente ha despertado el debate sobre ¿cuánto es lo que nuestros estudiantes están aprendiendo y si están aprendiendo lo suficiente? ¿Qué va a pasar con el nivel académico de todos estos estudiantes? A estas preguntas Edith, Lorena, Maria y Silvia responden con su opinión como madres de familia que se preocupan por sus hijos:

Maria: Yo sé que está difícil, yo sé que van [los niños] a batallar. Ahorita ya las calificaciones pasaron a segundo plano. También puede que puedan retrasarse más pero por lo menos a mi hijo no le puedo exigir más de lo que puede dar con estos cambios. No lo puedo culpar de lo que está pasando, son tantas cosas que, están en un año diferente y están cosas que no están en su poder, en el poder de ellos. Ni de los maestros ni de los papás. Tenemos que adaptarnos lo mejor que podamos. [...] Los niños no están aprendiendo igual que antes, pero están aprendiendo. Y lo que aprendan poco o mucho, a mí se me figura que es ganancia.

Lorena: yo he pensado que estos niños, esta generación de niños, va a ser un excelente profesionalista porque si yo apenas estoy aprendiendo *Teams* para mi trabajo, como hacer llamadas, compartir archivos en los grupos. Ellos ya van a saber esto desde ahorita. [...] dentro de todo le veo la parte buena, que esto les va a dar mucha formación. Lo que no tenían al ir a la escuela tradicional.

Silvia: a lo mejor el aprendizaje es diferente. Mi sobrina me comentó que, “pues es diferente, a lo mejor al principio si nos cuesta un poquito más de trabajo y todo pero estamos aprendiendo algo diferente, estamos aprendiendo algo nuevo, algo que pues a lo mejor no pensábamos que iba a ser tanto así de estar todo el tiempo en línea pero está uno aprendiendo muchas cosas nuevas”. [...] Entonces como que es todo,

va todo relacionado, el maestro, estudiante, y papá para que el niño también vaya aprendiendo al nivel que los maestros van enseñándoles. [...]

Edith: Digo yo que los maestros deberían de hacer lo mismo. Adaptarse a comprender que, sabes que a lo mejor este niño es cierto está batallando [...] Y si de verdad que sí está bien complicado y a veces uno piensa "Pobres", cómo le ayudas, porque pobrecitos son los que más han soportado todo esto. [...] los niños tenían un horario de 8 a 2 o 3 de la tarde, el estar conviviendo, caritas nuevas, cositas nuevas. A estar de 8 a 3 de la tarde en un cuarto... o sea, ¡sorry! Pero con las pompis entumidas y cansaditos de la espalda y la cabeza de estar viendo la pantalla. Pobrecitos de verdad uno los comprende y mis respetos para todos los niños, porque en realidad es bien diferente esto, es bien pesado para ellos.

Para las madres, sus hijos han continuado aprendiendo diferentes destrezas y conocimientos que tal vez no hubieran tenido la oportunidad de aprender atendiendo a clases presenciales. Las madres reconocen que los cambios y la problemática del COVID-19 que estamos viviendo también son difíciles para los niños y que debemos tomar en cuenta esto cuando nos preguntamos qué pasará con su educación.

## 7. Conclusión

El dar un espacio donde las madres y padres de familia puedan compartir sus preocupaciones y experiencias con la enseñanza a distancia de sus hijos e hijas nos deja ver las formas diferentes en las que se involucran en su educación. No es solo ayudar con la tarea sino también el estar pendiente de sus necesidades durante las clases, revisar las matemáticas que la maestra enseñó, buscar información que les pueda ayudar a comprender el contenido matemático e identificar cuáles son las oportunidades que están perdiendo o ganando al estudiar a distancia. También nos da la oportunidad de conocer su punto de vista sobre el entorno en que sus hijos e hijas están aprendiendo matemáticas y las dificultades que están enfrentando día a día para que sigan estudiando.

Aunque el estar tomando las clases en casa pueda llevar a expectativas por parte de las escuelas de más participación de los padres y madres, hay que tener en cuenta que eso no es siempre posible o positivo. Es cierto que la educación a distancia permite a algunos padres y madres el ver cómo sus hijos toman las clases y así tener quizás más oportunidades de ayudarlos. Pero hay que considerar que hay padres y madres que por motivos de trabajo no pueden estar presentes durante las sesiones de clase de sus hijos e hijas y esto puede crear una situación de tensión para los padres y madres que tienen que trabajar fuera de casa. Por otro lado, existe la posibilidad de que los padres / madres participen "demasiado" ayudando a sus hijos/as a contestar preguntas en clase sin dejar que sean ellos/as los que razonen el porqué.

Las madres en diferentes ocasiones hicieron un llamado de solidaridad y comprensión entre profesores y familias. Este llamado lo hicieron en respuesta a la constante presión por parte de las escuelas y la sociedad en general de mantener una sensación de "normalidad" y continuar apegándose a estándares que en el pasado funcionaron. Pero, como las madres

que compartieron sus opiniones y experiencias en este artículo lo recalcaron, “no estamos en una situación normal”. Es por esto que es importante sensibilizar a los responsables de decisiones educativas sobre la situación que los profesores, los estudiantes y sus familias están viviendo ya que las escuelas no están aisladas de la contingencia actual.

Esta experiencia ha recalcado la importancia de escuchar las opiniones de los padres y madres de familia en cuanto a la educación de sus hijos e hijas. Debido a la situación creada por la pandemia, muchos padres y madres han podido ver más de cerca lo que sus hijos e hijas están aprendiendo. Esto abre la oportunidad a una mayor comunicación entre las familias y la escuela que no se debería dejar pasar una vez se vuelva a la “normalidad”.

### Agradecimiento

Agradecemos a Maria Hernandez, Alicia Mata, Silvia Mata, Lorena Murdock y Edith Ruiz por su participación en este artículo. Asimismo, agradecemos a la Dra. Hackett la información proporcionada. El proyecto “Hablemos de matemáticas”, en el que participaron estas madres de familia, fue subvencionado por Heising-Simons Foundation, N° 2016-065.

### Referencias

- Civil, M. (1995). Entrar en los hogares de los estudiantes. *Uno: Revista de Didáctica de las Matemáticas*, 3, 73-88.
- Civil, M., y Andrade, R. (2003). Collaborative practice with parents: The role of the researcher as mediator. En A. Peter-Koop, V. Santos-Wagner, C. Breen, y A. Begg (Eds.), *Collaboration in teacher education: Examples from the context of mathematics education* (pp. 153-168). Boston, MA: Kluwer.
- Civil, M., Stoehr, K., y Salazar, F. (2019). Learning with and from immigrant mothers: Implications for adult numeracy. *ZDM Mathematics Education*, 1-12.  
<https://doi.org/10.1007/s11858-019-01076-2>
- Díez-Palomar, J., y Civil, M. (2007). El impacto de la migración sobre el aprendizaje de las matemáticas en el contexto de una ciudad fronteriza en el Suroeste de los Estados Unidos. *Matemática: Revista Digital de Divulgación Matemática*, 3(2).
- Esteban-Guitart, M., y Saubich, X. (2013). La práctica educativa desde la perspectiva de los fondos de conocimiento e identidad. *Teoría de La Educación. Revista Interuniversitaria*, 25(2), 189-211.  
<https://doi.org/10.14201/11583>
- González, N., Moll, L., y Amanti, C. (Eds.) (2005). *Funds of knowledge: theorizing practice in households, communities, and classrooms*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Moll, L. C., Amanti, C., Neff, D., y Gonzalez, N. (1992). Funds of knowledge for teaching: Using a qualitative approach to connect homes and classrooms. *Theory Into Practice*, 31(2), 132-141.  
<https://doi.org/10.1080/00405849209543534>
- Stoehr, K., y Civil, M. (2019). Conversations between preservice teachers and Latina mothers: An avenue to transformative mathematics teaching. *Journal of Latinos and Education*, 1-13.  
<https://doi.org/10.1080/15348431.2019.1653300>
- Valencia, R. R., y Black, M. S. (2002). “Mexican Americans don’t value education!” On the basis of the myth, mythmaking, and debunking. *Journal of Latinos and Education*, 1(2), 81-103.  
[https://doi.org/10.1207/S1532771XJLE0102\\_2](https://doi.org/10.1207/S1532771XJLE0102_2)

Villenas, S., y Deyhle, D. (1999). Critical Race Theory and ethnographies challenging the stereotypes: Latino families, schooling, resilience and resistance. *Curriculum Inquiry*, 29(4), 413–445. <https://doi.org/10.1111/0362-6784.00140>